

## Hannah Arendt: El peligro de la banalidad del mal en tiempos oscuros

118

HANNAH ARENDT: **ideas que conmocionaron al mundo**. Dirigida por Margarethe von Trotta. Alemania, 2012. 1DVD

Resenhado por / *Reviewed by*: **Leandra Vaz Fernandes Catalino Procópio<sup>1</sup>**  
**Maria Célia da Silva Gonçalves<sup>2</sup>**  
**Marcos Vinícios Rabelo Procópio<sup>3</sup>**

<sup>1</sup>. Doctora en Educación por la Universidad de Aveiro – Portugal (2011), Psicóloga Educacional por la Universidad de Coimbra- Portugal (2003) y Pedagoga por la Pontificia Universidad Católica de Goiás-Brasil (1997). Ha realizado una estancia de investigación Posdoctoral en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid y desde entonces actúa como profesora del Departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid en el Máster Universitario en Formación de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato (MESOB) y también como Profesora Asociada del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Es miembro del EMIPE (Equipo de Mejora Interdisciplinar de la Práctica Educativa) de la UAM, del Grupo de Pesquisa Educação, História, Memória, Culturas em diferentes espaços sociais de la PUC Brasil y del Núcleo de Estudios y Pesquisa en Práticas Educativas e Inclusión (NEPPEIn) de la Universidad Federal de Goiás (UFG) Brasil. e-mail: leandra.procopio@uam.es

<sup>2</sup> Práctica postdoctoral en UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DEL SANNIO-Departamento de Derecho, Economía, Gestión y Métodos Cuantitativos-DEMM. Jefe del Centro de Estudios Kinetès (Benevento- Italia) Postdoctorado en Educación en la Universidad Católica de Brasilia (UCB). Estudiante de posdoctorado en Historia en la Universidad de Évora en Portugal. Tiene un Doctorado en Sociología de la Universidad de Brasilia (2010), una Maestría en Historia de la Universidad de Brasilia (2003), y actualmente es investigadora en la Comunidad Escolar: Encuentros e Dialogos Educativos - CEEDE, de la Programa de Postgrado en Educación de la UCB. Investigador invitado en CIDEHUS (Universidad de Évora). Correo electrónico: [mceliasg@yahoo.com.br](mailto:mceliasg@yahoo.com.br)

<sup>3</sup> Licenciado en Física, con especialización en Docencia Universitaria, Máster en Enseñanza de las Ciencias y Matemáticas, Doctorado y Posdoctorado en Educación por la Pontificia Universidad Católica de Goiás. Con experiencia hace más de dos décadas como docente en la enseñanza superior actual desde 2018 como profesor en la Universidad Catilla la Mancha-Toledo. Fue docente en la Universidad Federal de Goiás – Catalão/Brasil de 2015 a 2017 (Dedicación Exclusiva). Posee experiencia docente e investigadora en el área de la formación de profesorado en Ciencias Experimentales (Física y Matemáticas). Desarrolla investigaciones relacionadas a los siguientes temas: Altas Capacidades, Enseñanza de las Ciencias y Matemáticas y Formación de Profesorado. Actualmente está desarrollando una investigación que relaciona la enseñanza de las Matemáticas con los medios digitales. Email: [MarcosRabelo@uclm.es](mailto:MarcosRabelo@uclm.es) ORCID: 0000-0002-5426-7785

Recebido em 31/08/2020

Aprovado em 04/06/2021

Sistema de Avaliação: *Double Blind Review*

Hannah Arendt - Ideas That Shocked the World (2012), película dirigida por Margarethe von Trotta, la misma directora que Rosa Luxemburg (1986), y protagonizada por Barbara Sukowa, comienza con una escena fuerte, de un camión recogiendo a un judío en las sobrias calles de la Alemania nazi. Aunque la película aquí analizada lleva el nombre de la filósofa Hannah Arendt, hay que recordar que no se trata de una obra biográfica. Abarca el período de 1961 a 1964, un momento histórico crucial en la posguerra de los últimos años del siglo XX, que comprende el juicio de Adolf Eichmann en Jerusalén por su rol en el Holocausto nazi.

Algunas escenas hacen referencia al pasado, más precisamente a su formación intelectual en Alemania antes del nazismo. En algunos momentos de la película, es posible apreciar la ilustración de los ricos debates entre ella y su profesor Martin Heidegger, con quien Hannah Arendt tuvo un romance y mantuvo correspondencia incluso después de ser una reconocida científica radicada en Estados Unidos de América. Después de que el romance secreto y la pasión terminaron, cada uno tuvo que seguir su camino de manera muy distinta, en la filosofía y en la vida.

Hannah Arendt, una judía que salió de Alemania y, tras una temporada amarga en Francia, donde fue considerada apátrida desde 1933, vivió ilegalmente y terminó en 1939 en un campo de concentración. Posteriormente, tras una breve estancia en Portugal, logró el exilio político y se instaló en Estados Unidos, donde escribió la mayor parte de su obra y vivió hasta el final de su vida, lugar que describe en la película como “paraíso”. Heidegger, por su parte, se adhirió explícitamente a las cuestiones ideológicas nazis y ocupó el cargo de rector de la Universidad de Friburgo, y aunque solo por un corto tiempo, esto terminó arruinando su carrera como pensador.

A pesar de la posición ideológica de Heidegger y de los desencuentros en la vida, o en los desacuerdos sobre las visiones filosóficas, muchos de las cuales provocaron períodos de interrupción en la correspondencia que se prolongó entre 1925 y 1975, Hannah Arendt y Martin Heidegger, de una manera inédita, vivieron una fascinante relación amorosa y mutua admiración. Este hecho se evidencia en el fructífero debate entre ambos a través de la correspondencia que dio lugar al libro “Martín Heidegger y Hannah Arendt: Correspondencias 1925-1975”. El libro también tiene un rico apéndice que contextualiza y comenta todas las cartas, en una obra admirable de Ursula Ludz, la organizadora de la correspondencia y del libro.

Leer y reflexionar sobre estas cartas es la posibilidad de descubrir algo más de lo que el amor y el afecto mutuo entre dos personas puede producir. Más allá de las meras historias de "sujetos psicológicos", esta correspondencia trae un viejo reto: el de lo que es filosofar.

La correspondencia se presenta en tres bloques: primero "La mirada", de 1925 a 1933, con 42 cartas de Heidegger y solo tres de Hannah, donde prevalecen los arrebatos apasionados, a veces patéticos, del maestro de la Selva Negra. Segundo "El reencuentro de la mirada", de 1950 a 1965, que destaca el respeto mutuo entre dos personas con una trayectoria intelectual definida, aunque Heidegger nunca reconoció en estas cartas la grandeza intelectual alcanzada por su exalumna. El tercer bloque, "El otoño", mantiene el tono de la amistad madura y destaca el proceso desarrollado por Hannah Arendt para traducir y dar a conocer la obra de Heidegger en Estados Unidos.

Pero el foco principal de la película es la captura del oficial Adolf Eichmann, uno de los principales operadores de la "Solución Final" del Tercer Reich, en Argentina y quien es llevado a juicio en el recién creado Estado de Israel. Es el año 1960, por lo que la revista norteamericana The New York abre un concurso para elegir a un periodista que cubriría el juicio de Eichmann. Hannah Arendt se ofrece como voluntaria para el papel, un hecho que la revista acepta fácilmente. Es de destacar que, en este momento de la vida de la filósofa, ya era conocida por haber escrito el libro "Los orígenes del totalitarismo", que sería el gran hito de su carrera y la haría reconocida en la comunidad intelectual. Así que es fácil entender por qué The New York Magazine la eligió rápidamente para cubrir el juicio en Israel.

Durante el juicio de 1961, Hannah Arendt queda asombrada por la figura de Eichmann, ya que esperaba encontrar un verdadero "demonio" que había sido responsable de la muerte de millones de judíos. Sin embargo, daba la impresión de ser una imbécil incapaz de pensar y ver el daño que había causado. Cuando se le preguntó en el interrogatorio, simplemente dijo que estaba siguiendo órdenes de arriba. Así que no podía ver su parte de culpa por llevar a cabo el Holocausto.

Cuando regresa a Nueva York y comienza a escribir artículos sobre el juicio de Eichmann, la filósofa comienza a enfrentar serios problemas, ya sea en su universidad o entre las carreras o incluso en su condominio. En ese momento Hannah Arendt ya era profesora en la New School for Social Research, donde permaneció hasta 1975, cuando falleció. Enfrentó acusaciones de ser nazi, de menospreciar el sufrimiento del pueblo judío, de perder a grandes amigos que no podían comprender la profundidad de su pensamiento. Esto sucedió porque la filósofa produjo dos líneas

de artículos: la primera sobre el mal radical de una ideología y la segunda sobre la banalidad del mal institucionalizado, que fue el motivador de toda la controversia.

La banalidad del mal fue el concepto desarrollado al examinar las justificaciones dadas por los nazis para eximirse de culpa por crímenes cometidos contra la humanidad, diciendo que no eran directamente culpables, ya que solo obedecían órdenes. Su ideal se basaba en el sistema jerárquico y de reparto de tareas, por lo que cualquier acto contra un individuo no fue provocado por la deliberación personal del responsable del exterminio directo de ese individuo, sino por una cadena de órdenes de superiores que culminó con el exterminio.

Eichman no se consideró responsable de la muerte de los judíos porque nunca mató a nadie directamente, solo afirma haber desarrollado un sistema de transporte y alquiler para los campos de concentración, siendo su trabajo puramente burocrático. A través de esta perspectiva se alivian las actitudes que provocaron la muerte de millones de personas, cuando la crueldad se convierte en un trabajo rutinario de escribir nombres en papel y no se ve con humanidad, deja ciegos a los agentes de esta crueldad. La sociedad nazi no se detuvo a reflexionar críticamente sobre el exterminio racial, simplemente siguió órdenes, pasando así por un proceso de negación del pensamiento y los alemanes ya no eran seres humanos racionales y críticos, sino meros engranajes en el mecanismo del sistema nazis.

Este entendimiento de Hannah Arendt ilustró el pensamiento nazi estándar de la negación de la culpa, junto con la acusación contra algunos líderes religiosos que no organizaron movimientos de resistencia del pueblo judío, que favoreció la captura de varias personas y provocó un gran revuelo en las comunidades judías de todo el mundo. La filósofa no fue comprendida por sus compatriotas, que aún padecían de las heridas del holocausto, y era duramente criticada, incluso por amigos cercanos. Cortó lazos con varias personas y casi fue expulsada de la universidad donde trabajaba, lo que no sucedió porque se enfrenta a estudiantes en una sección abierta de la universidad, donde la autora tiene la oportunidad de exponer lo que se convertiría en su concepto fundamental “La banalidad del mal”. En sus escritos, después de la publicación de Eichmann en Jerusalén, la banalidad del mal puede entenderse como el mal realizado por seres humanos comunes, incapaces de pensar críticamente, incapaces de pensar lo que estaban haciendo.

La película es un drama ligero y humorístico, que muestra a una mujer intelectual corriente en su vida diaria, disfrutando de momentos con sus amigos, bebiendo, fumando mucho, su marca

registrada, viviendo con su segundo marido Heinrich Blücher, con quien estuvo casada desde 1940 hasta 1970, cuando murió. Pero, sobre todo, destaca la intelectual valiente, dueña de un pensamiento complejo, inquieto y único. Este pensamiento es profundo y capaz de elaborar esquemas conceptuales para comprender los tiempos oscuros.

Hannah Arendt ciertamente, fue una de las filósofas más importantes para entender el siglo XX y sin duda, la película “Hannah Arendt: El peligro de la banalidad del mal en tiempos oscuros” es una importante película para los amantes de las ciencias sociales y del arte de pensar por destacar el poder del pensamiento crítico en detrimento del puro cumplimiento de órdenes burocráticas. Una advertencia para entender que el “mal banal” puede ser tan devastador, o incluso peor, que el “mal radical”.